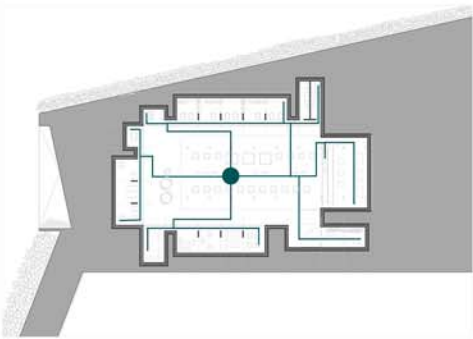


Quedando claras las premisas se toma la decisión más importante del proyecto, no solo por sus características sino por la dificultad constructiva que conlleva y las comunicaciones que se establecen: el hundimiento del Centro de Investigación Marina en la plataforma de la dársena, consiguiendo así todos los objetivos antes planteados.



La centralidad del espacio, en el caso del Centro de Investigación Marina de Peñíscola, se consigue mediante la gran sala de ensayos que quedará abierta pero tapada y en su perímetro encontrarnos el muro continuo que va generando los espacios servidos por el espacio central. El carácter pétreo y mástico marca este espacio. Este gesto permite el funcionamiento excelente del complejo articulado en su totalidad por el espacio central.

Sin embargo, este aspecto solo cumple alguna de las premisas antes citadas. Si el edificio se llena de su entorno al enterarse ¿en qué lugar queda el puerto y el acercamiento de las personas a él? La necesidad de cubrición del gran espacio central permite que podamos crear una plaza pública que se levanta de la dársena donde la gente pueda estar sin interrumpir el trabajo pesquero y acceder de esta manera a una visión ininterumpida del mar.

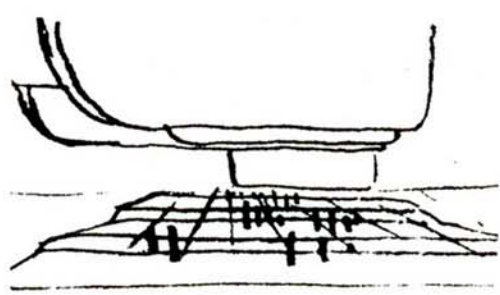


Esta cubierta se encuentra en el mundo de lo aéreo, tiene un carácter industrial, ligero, que tiene pretensiones de pertenecer a una construcción naval, que flota. Podemos decir que se crea un gran contraste entre las dos partes del edificio: una parte que trabaja en continuidad con la tierra y otra parte que establece los mínimos contactos con ella. Una que transmite los esfuerzos de manera sincopada y otra de manera articulada y precisa. También Jesús M^o Aparicio ayuda a entender este concepto técnico de la arquitectura donde el arquetipo lo encontramos en la cabaña. Estamos ante un caso de la sublimación de lo natural y en este caso de una sublimación del entorno portuario. Tan misterio es el muro como el espacio exterior. Uno de los ejemplos más nítidos es la casa Farnworth de Mies van der Rohe, es la idea de la cabaña construida en el siglo XX. La idea tectónica está vinculada a un lugar preciso: es sensible al lugar que es cuepo, al clima, al paisaje, a los árboles. Es un espacio sin más límites que el horizonte, un espacio extrovertido, abierto.



Llegados a este punto el camino del proyecto se cruza con la senda que Ulzon marcó el siglo pasado: el valor de las plataformas que ve la luz en uno de sus viajes a México. Ulzon queda admirado por la sensibilidad con el entorno que tenían los constructores mexicanos y por la fuerza expresiva que tienen las plataformas. Así lo demuestra en la casa que construyó para él en Can Lis.

El gesto de la elevación de la cubierta para escapar del movimiento creado por los trabajadores en la dársena se gestiona en cierta medida a lo que ocurre en la gran mezquita de Old-Delhi. Esta está rodeada por las construcciones de del mercado y los bazares, ubicados a su vez dentro de un farago de tránsito de gente, animales, ruido y edificios. Elevada entre tres y cinco metros con respecto a todo ese mundo se extiende la enorme plataforma de roca piedra arenisca, rodeada por arcadas.



Ulzon, en su texto de mesetas y plataformas, escribe: Las viviendas y los templos chinos deben mucho de la sensación de firmeza y seguridad que transmiten al hecho de que se apoyan sobre una plataforma, elemento que suele tener las mismas dimensiones que el techo, o a veces mayores, de acuerdo con la importancia del edificio. El juego entre la cubierta y la plataforma produce un efecto mágico. Es muy importante mostrar la fuerza expresiva de la plataforma y no destruirla con las formas que se construyen sobre ella. Un techo plano no expresa la horizontalidad de la plataforma. En nuestro caso es necesario la utilización de una cubierta plana, tanto por el hecho de que es una plaza pública continua en continuidad con el mar como por el hecho del control de la luz y del sol en el Centro de Investigación Marina. La cubierta se despliega como si el pavimento se levantara y dejara espacio en su parte inferior para albergar la cafetería y en su parte superior para liberarse de todo lo interior que está sucediendo y poder sumergirse de lleno en una visión elevada y limpia del mar, el cielo y la línea en la que se unen.

